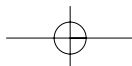


Lenguas, reinos y dialectos en la Edad Media ibérica

La construcción de la identidad
Homenaje a Juan Ramón Lodares

Javier Elvira, Inés Fernández-Ordóñez,
Javier García González, Ana Serradilla Castaño (eds.)

Iberoamericana / Vervuert



Bibliographic information published by Die Deutsche Nationalbibliothek.

Die Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbiografie; detailed bibliographic data are available on the Internet at <<http://dnb.ddb.de>>

Agradecemos a la Universidad Autónoma de Madrid la colaboración financiera para la edición de este libro.

Reservados todos los derechos

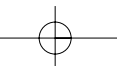
© Iberoamericana, Madrid 2008
Amor de Dios, 1 – E-28014 Madrid
Tel.: +34 91 429 35 22
Fax: +34 91 429 53 97
info@iberoamericanalibros.com
www.iber-america.net

© Vervuert, 2008
Elisabethenstr. 3-9 – D-60594 Frankfurt am Main
Tel.: +49 69 597 46 17
Fax: +49 69 597 87 43
info@iberoamericanalibros.com
www.iber-america.net

ISBN 978-84-8489-305-9 (Iberoamericana)
ISBN 978-3-86527-335-2 (Vervuert)

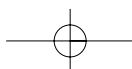
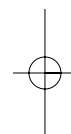
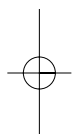
Depósito Legal:

Cubierta: Juan Carlos García Cabrera
Fotografía de la portada: Paloma Gómez Toledano
Impreso en España por Varona
The paper on which this book is printed meets the requirements of ISO 9706



ÍNDICE

Javier ELVIRA/Inés FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ. Introducción	11
1. LENGUA Y SOCIEDAD: IDENTIDAD Y CONVIVENCIA EN LOS ROMANCES MEDIEVALES DE LA PENÍNSULA IBÉRICA	
José María GARCÍA MARTÍN. «Relaciones entre los estados peninsulares y significado de las lenguas en la Baja Edad Media»	31
Germán COLÓN. «Algunos aspectos del catalán medieval»	63
Josep MORAN I OCERINJAUREGUI. «Lengua y sociedad en los orígenes del catalán escrito»	73
José María ENGUITA UTRILLA. «Sobre el aragonés medieval»	83
Xulio VIEJO FERNÁNDEZ. «El asturiano en la Edad Media: de la particularización de un espacio románico al nacimiento de una identidad lingüística»	107
José Ramón MORALA. «Leonés y castellano a finales de la Edad Media»	129
Bernard DARBORD/César GARCÍA DE LUCAS. «Reflexiones sobre las variantes occidentales de la materia artúrica castellana»	149
José António SOUTO CABO. «Do latin ao galego(-portugués): tempos, modos e espazos para unha mudanza escritural na documentación notarial galega do séc. XIII»	167
António EMILIANO. «O conceito de <i>latim bárbaro</i> na tradição filológica portuguesa: algumas observações gerais sobre pressupostos e factos (scripto-)linguísticos»	191



Pedro SÁNCHEZ-PRIETO BORJA. «La variación lingüística en los documentos de la Catedral de Toledo (siglos XII y XIII)» 233

Javier GARCÍA GONZÁLEZ. «Cuestiones pendientes en el estudio de los arabismos del español medieval: una nueva revisión crítica» 257

2. LA EVOLUCIÓN DEL CASTELLANO: CUESTIONES LÉXICAS Y GRAMÁTICAS

Mónica CASTILLO LLUCH. «El castellano frente al latín: estudio léxico de las traducciones latinas de Alfonso X» 289

Jacinto GONZÁLEZ COBAS. «Construcciones anacolúpticas en la *Estoria de España* de Alfonso X» 321

Marta LACOMBA. «La articulación de un discurso científico en castellano bajo Alfonso X. De la *Semeiança del mundo* al *Lapidario*: de una descripción del mundo en romance a la construcción de un espacio castellano del saber» 341

Raúl ORELLANA CALDERÓN. «En torno a la datación y lugar de redacción de la *Tercera Partida* de Alfonso X el Sabio» 367

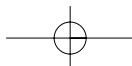
Ana SERRADILLA CASTAÑO. «El caso del adjetivo *carnal*: un ejemplo relativamente temprano del paso de relacional a valorativo» 389

Marta LÓPEZ IZQUIERDO. «Variaciones diafásicas y diastráticas en Castilla a finales de la Edad Media: marcadores discursivos formados con el sustantivo *fe*» 409

Santiago U. SÁNCHEZ JIMÉNEZ. «La creación de un marcador del discurso: *naturalmente*» 435

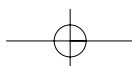
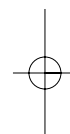
M^a Azucena PENAS IBÁÑEZ. «Cuestiones semánticas y pragmáticas en torno al recorrido diatético en el *Tratado de la concordia* de Villafáfila (1506)» 469

Luis Miguel VICENTE GARCÍA. «Notas sobre la identidad castellana en la poesía narrativa medieval. Del modelo de héroe feudal al de monarca moderno, de la épica a los *dezires* alegóricos» 493



3. MESA REDONDA. LAS LENGUAS DE ESPAÑA:
BALANCE DE UNA CONVIVENCIA MILENARIA

Elena de MIGUEL (Universidad Autónoma de Madrid)	517
María Teresa ECHENIQUE (Universidad de Valencia)	521
Fernando GONZÁLEZ OLLÉ (Universidad de Navarra)	531
Francisco MORENO FERNÁNDEZ (Universidad de Alcalá de Henares)	553
María Pilar PEREA (Universitat de Barcelona)	561
Los autores	567



EL CASTELLANO FRENTE AL LATÍN: ESTUDIO LÉXICO DE LAS TRADUCCIONES LATINAS DE ALFONSO X

Mónica Castillo Lluch
Université Paris 8 - SIREM

1. INTRODUCCIÓN

Aprendemos y enseñamos a nuestra vez en las aulas universitarias que Alfonso X, con su imponente obra cultural, define el castellano y lo promueve como lengua de cultura. Esta fórmula presupone, o en todo caso conduce a imaginar, que el Rey practicó voluntariamente una política lingüística *avant la lettre*, tanto normalizadora como normativizadora¹. Sin embargo, sabemos que los investigadores especialistas en la relación del Rey Sabio con el castellano son escépticos a este respecto e incluso se oponen a tal representación. Autores como H. J. Niederehe o J. R. Lodares concluyen definitivamente que la «intervención» del rey en la lengua castellana no es sino un efecto secundario. «Lo importante para Alfonso el Sabio es la transmisión de nuevos saberes, y no una “*défense et illustration de la langue*”», nos recuerda H. J. Niederehe (1987: 108). En palabras de Juan Ramón Lodares (1993-1994: 316-317, nota 13):

Alfonso X fue un político y no un gramático ni alguien a quien pareciera preocuparle las consideraciones filológicas «*stricto-sensu*» [...] si, lingüísticamente, su obra produjo algún tipo de normalización e ilustración del español (y sin duda lo hizo) no fue un fin perseguido en sí mismo sino consecuencia de motivaciones alejadas en principio de ese campo de actividad².

¹ Cf. los trabajos de reciente publicación de I. FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (2004) y F. MORENO FERNÁNDEZ (2005: 107). En el centro de esta representación encaja la famosa fórmula de «castellano drecho» convertida tradicionalmente en equivalente de un supuesto estándar alfonsí (así todavía en F. MORENO FERNÁNDEZ 2005: 119). Para un análisis crítico de esta expresión, cf. R. CANO (1985), A. CÁRDENAS (1992) y J. R. LODARES (1993).

² Cf. asimismo J. R. LODARES (1996: 112): «Es conveniente no olvidar nunca lo que fue Alfonso X: un rey medieval español con una concepción de sí mismo, de su posición



La monumental producción cultural alfonsí se enmarca en la corriente europea del enciclopedismo didáctico, y responde principalmente, de un lado, a una funcionalidad política muy concreta –pues el poder y autoridad del Rey se fundamentan en su superioridad intelectual– y, de otro lado, al particular afán de conocimiento de Alfonso X³. Ahora bien, pese a aceptar que, por encima de la forma lingüística, la prioridad alfonsí era la transmisión exacta y directa de las ideas, no deja de resultar apasionante el estudio del tratamiento formal de la lengua por parte de los talleres alfonsíes. Y aunque hay razones de sobra para que el investigador se desanime de buscar en sus textos una regularidad o norma lingüística en el sentido fuerte del término –pues sabemos que en ellos abundan los dialectalismos, así como también las vacilaciones en la morfología nominal y verbal⁴–, merece la pena seguir explorando qué criterios formales, si los había, guiaban la expresión de los textos creados por los equipos del rey Sabio. En ese sentido, mi indagación es un intento más de determinar hasta qué punto las actitudes lingüísticas de los colaboradores, particularmente de traductores que trabajaron para Alfonso X, eran controladas, es decir, seguían una línea precisa debida a la «vigilancia del sabio rey», en expresión de A. G. Solalinde (1915: 288).

Basándome en la traducción de dos de los Libros de Salomón (Cantar de los Cantares y Proverbios) realizada para la tercera parte de la *General Estoria*, –de cuyo texto disponemos en edición bilingüe gracias a P. Sánchez-Prieto y a B. Horcajada⁵– me propongo analizar qué acti-

como gobernante, junto a su instalación en el mundo, propias de su época; y es oportuno interpretar sus magnas complicaciones jurídicas, históricas o “científicas” [...] dentro de esa perspectiva y no desde la de mero empresario cultural e ingeniero de la lengua española».

³ Cf. I. FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (2004: 393-395).

⁴ En relación con las variantes dialectales que acoge la obra alfonsí, cf. I. FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (2004: 401-409) y para ilustración del polimorfismo, M. MORREALE (1995) y S. L. HARTMAN (1974: 53).

⁵ La edición utilizada enfrenta en columnas paralelas el texto latino (reconstrucción del texto de la Biblia de París –para más detalles sobre el texto latino, cf. P. SÁNCHEZ-PRIETO y B. HORCAJADA (1994: 159)–) con la versión alfonsí de la *General Estoria*, lo que permite un cómodo cotejo del léxico latino y romance. Mi corpus comprende el texto de la página 167 a la 267.



tud adoptan los traductores a la hora de verter el léxico latino en romance. Me interesará observar si puede colegirse de la práctica de la traducción en este punto un comportamiento que presente indicios de ser sistemático y consciente. A este respecto, subrayaré que las traducciones, como producciones escritas de un contexto histórico determinado, ineludiblemente están marcadas por la ideología política, social y cultural de la época y revelan la posición desde la que se enfoca la relación con el modelo original, pues, como afirma C. Foz (2000: 87):

[...] la traducción, lejos de ser una práctica neutra y ahistórica, fuerza, en tanto que práctica de apropiación, una toma de posición en relación con el otro, con el extranjero, una práctica cuyo resultado constituye un campo de observación privilegiado de las diversas estrategias (imitación, ocultación, re-creación) utilizadas.

Este estudio no puede prescindir de una perspectiva textual más amplia: en concreto, habrá de comprobarse el uso léxico en el conjunto de la prosa alfonsí, para lo cual procederé a una verificación en el material editado por el Hispanic Seminary of Medieval Studies de Madison (*Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X* y corpus electrónico de textos y concordancias de las obras en prosa de Alfonso X).

2. EL CASTELLANO FRENTE AL LATÍN EN EL CANTAR DE LOS CANTARES Y LOS PROVERBIOS DE SALOMÓN

Es sabido que no hay criterio único que guíe las traducciones promovidas por Alfonso X. En tanto que en algunas la línea adoptada es la del respeto a la literalidad de la fuente, en otras lo que impera es la digresión y el excurso en relación con el original⁶. Dentro de una composición tan vasta y compleja como la *General Estoria* podría afirmarse para una gran parte de la misma que no se da «tanto una traducción cuanto una *enarratio* de los *auctores*», siguiendo a F. Rico (1972: 178)⁷, si bien

⁶ Véase a este respecto M. R. LIDA DE MALKIEL (1958-59), F. RICO (1972: 178-179) e I. FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (2004: 413).

⁷ También a propósito de la *General Estoria* afirmó R. MENÉNDEZ PIDAL (1972: 68): «Alfonso X no traduce, sino que interpreta, comenta, amplifica el texto en que se inspira».

en fragmentos de versiones bíblicas, como el que nos ocupa, se impone en líneas generales la proximidad al original⁸. Esta fidelidad a la fuente es sin duda lo que más llama la atención a primera vista en el cotejo del texto latino con la versión alfonsí. Sirvan de ejemplo los siguientes versículos de Proverbios:

II. ¹ <i>fili mi si susceperis sermones meos et mandata mea absconderis penes te</i>	¹ Mío hijo, si tú recibieres las mis palabras, e condesares en ti los mis mandados
² <i>ut audiat sapientiam auris tua inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam</i>	² de guisa que oya la tu oreja el saber, baxa el tu coraçon a coñocer sabiduría;
³ <i>si enim sapientiam invocaveris et inclinaveris cor tuum prudentiae</i>	³ ca si llamares la sapiencia e omillares el tu coraçón a la sabiduría,
⁴ <i>si quaesieris eam quasi pecuniam et sicut thesauros effoderis illam</i>	⁴ e la demandares assí como riqueza e la buscares como tesoros,
⁵ <i>tunc intelleges timorem Domini et scientiam Dei invenies</i>	⁵ estonces entenderás el temor del Señor e fallarás el saber de Dios;
⁶ <i>quia Dominus dat sapientiam et ex ore eius (procedit) prudentia et scientia</i>	⁶ ca el Señor da la sapiencia, e d'él viene la sabiduría e el saber.

(pp. 190-191 de la edición)

⁸ Aparentemente de acuerdo con el tópico medieval que arranca de la epístola *De optimo genere interpretandi* de San Jerónimo (cf. LABOURT 1953: III, 59 y RUSSELL 1985: 27), según el cual los textos sagrados debían ser traducidos con la mayor literalidad, cuando los demás podían serlo mucho más libremente. Ha de añadirse, no obstante, que H. J. NIEDEREHE (1987: 200) considera que para Alfonso X la distinción de San Jerónimo no tiene «trascendencia alguna», pues «él no se interesa tanto por una traducción de las Sagradas Escrituras [...] cuanto por una historia del mundo, cuyo esqueleto lo forma la Biblia. Siempre que el sentido de las fuentes utilizadas se transmita, no hay razón para el Rey Sabio para hacer una traducción literal». Ahora bien, creo que no cabe duda de que la traducción de Cantar de los Cantares y de Proverbios impone atender rigurosamente a la forma para no traicionar la naturaleza y en definitiva el sentido de los textos.

Sobre este telón de fondo de literalidad general en el seguimiento de la fuente, destaca de modo llamativo en el plano léxico una serie de divergencias entre el original latino y la versión romance, sobre las que nos detendremos en las páginas que siguen. Pero antes de abordar el estudio léxico contrastado de uno y otra, conviene recordar que con respecto al componente léxico de la lengua alfonsí, en lo que más hincapié han hecho los historiadores de la lengua es en que el Rey Sabio dotó al castellano del vocabulario necesario para la intelectualización⁹ del idioma, acometida mediante la redacción del conjunto de su obra que, como es bien sabido, cubre un amplio espectro de las ramas del saber. Con tal fin, como ya apuntó R. Menéndez Pidal (1972: 69), «tomó a manos llenas» préstamos latinos, bien en su forma intacta (*ingenio, imaginación, opinión, profunditat, carácter, teatro, tribus, aritmética, geometría, constelación...*), bien con las adaptaciones fonéticas propias de las palabras patrimoniales (*fésigo, 'físico', gramátiga, cloaga, fruto, adevino, círculo*). No obstante, la entrada de estos neologismos en el castellano de la época tuvo límites, como nota el mismo R. Menéndez Pidal (1972: 69):

Pero el aluvión de tales neologismos era tan grande, según las necesidades didácticas de la época, que en muchos casos se observa fuerte resistencia a ellos. *Las Partidas* prefieren al latín *elección* el romance *escogencia*; al latín *affinitas* el romance *cuñadía*. En los libros de Astronomía se intenta la traducción de muchos tecnicismos: el *aequator* o ecuador es denominado «el *eguator* del día» (variante *aguador*), los círculos de *longitud* meridianos y de *latitud*, paralelos, son llamados «los cercos de *longuras*» y «los cercos de *ladeza*»; se dice que los etíopes son negros porque viven «en *linde* de la *cinta quemada*», o sea en el límite de la zona tórrida. La lengua acabó por prescindir de estos procedimientos, prefiriendo perder claridad castiza para asociarse a la comunidad internacional ateniéndose al latín.

Esta resistencia a la incorporación de latinismos en las obras alfonsíes advertida por Menéndez Pidal es la que guía precisamente las divergencias observadas en el cotejo de la Biblia de París con la versión romance de Cantar de los Cantares y de Proverbios. Así es como, las más de las veces,

⁹ Cf. a este respecto J. E. JOSEPH (1987: 39-42), G. BOSSONG (1982: 1) y J. R. LODARES (1993-1994: 317).

en lugar de emplear el término culto de la fuente, los traductores recurren al uso de una palabra creada a partir de las capacidades derivativas propias del castellano. Tal proceder es llamativo, por un lado, desde una perspectiva histórica, pues se prefirieron entonces términos vernáculos para traducir voces latinas que más tarde acabarán incorporándose como cultismos al caudal léxico del español, formando parte activa del mismo en la lengua actual; por otro lado, destaca también sincrónicamente, cuando palabras cultas documentadas en la lengua de la época –incluso en otros textos alfonsíes–, y hasta con elevada frecuencia, se descartan al traducir los textos bíblicos estudiadas a favor de una solución más romance.

2.1. *Cultismos existentes en castellano actual no incorporados en Cantar de los Cantares y Proverbios*

El tomar como punto de referencia el castellano actual, por anacrónico que pueda parecer de entrada, es una opción metodológica que hace posible resaltar y sistematizar las divergencias léxicas en la traducción alfonsí¹⁰. Esta mirada a posteriori, desde nuestra perspectiva de hablantes de español moderno, nos revela un número incalculable de casos en los que no se incorporan en la lengua alfonsí de Cantar de los Cantares y Proverbios palabras existentes hoy como cultismos¹¹. Así ocurre con los siguientes pares de palabras, a cuyo primer término, culto, se prefiere la segunda forma, con tradición patrimonial¹²: *acervo* – *montón*, *adquirir* – *ganar*, *adolescente* y *adolescencia* – *mancebiello* y *mancebía*, *aflicción* – *pena*, *afluir* – *manar*, *ánimo* – *corazón*, *arcano* – *poridat*, *arrogancia* y *arrogante* – *orgullía* y *orgullosa*, *ascender* – *subir*, *astucia* y *astuto* – *argudeza* y *sabidor*, *atónito* – *espantado*, *aumento* – *acrecentamiento*, *áureo* – *de oro*, *calamidad* – *mes-*

¹⁰ En esta puntualización, concuerdo con M. MORREALE (1959: 70-71), quien en su estudio contrastivo del léxico de Castiglione y Boscán –precisamente de los latinismos– optaba igualmente por tomar como punto de contraste la lengua moderna justificándolo así: «La comparación con el español actual no deja de ser anacrónica y arbitraria, pero se presta para entresacar sistemáticamente las desviaciones verbales del traductor».

¹¹ Incluyo excepcionalmente en esta sección alguno que no existe hoy como *inicuidad* o *multiloquio*.

¹² En las tablas presentadas en apéndice figuran las referencias de estos ejemplos y de los de las siguientes secciones.

quindat, cándido – alvo, carecer – non aver, caverna – cueva, clemencia – piadat, concluso – cerrado, concubina – barragana, condenar – despreciar, congregar – allegar o ayuntar, comparar – igualar, conservar y custodiar – guardar, considerar – mesurar, corrección – emienda o castigo, demoler – derribar o dañar, desidia – pereza, detestar y detraer – maldezir, devorar – tragar, dilatar y dilatación – ensanchar y alongamiento, dirigir – endereçar, discreción – entendimiento, diseminar – sembrar, disimilar – non semejar, doloso, falaz y fraudulento – engañoso, dolo y fraude – engaño, dominar – señorear, egestad – pobreza o mingua, emular – semejar, equidad – igualdat o derechura, erudición y erudito – enseñanza y enseñado, excelso – alto, expectación – esperança, fémur – muslo, fluir – salir, furor y furioso – saña y sañoso, habitar – morar, hilaridad – alegría, ignominia – mal nombre o denuesto, ignominioso – de mal nombre, ignorantia – necedat, imperar – señorear o mandar, increpación – castigo, indicar – mostrar, indigente – que mengua o menguado, indignación – saña o venganza, infantia – niñez, inicuidad – (e)nemiga, maldat o tuerto, injusto – torticero, inestable – fallecible, intelecto e inteligencia – entendimiento, inteligente – entendudo, introducir – meter, invocar – llamar, itinerario – camino, sendero o carrera, longitud – longura, lucro – ganancia, meditar – pensar, meretriz – puta, moderación y modestia – atempramiento, multado – penado, multitud – muchedumbre, mundicia – limpiedumbre, negociación – mercadería, nuncio – mensagero o mandadero, ocio – vagar, odiar y odio – aborrecer y malquerencia, oportuno – conveniente, oprobio – denuesto, ornar – componer, parábolas – proverbios o fazañas, paciente – sufriente, sofridor o qui sufre, paciencia – sufrenca, permanecer – fincar, perverso – avieso, malo o travieso, plenitud – lledumbre, potestad – poder, precepto – mandado, preparar – guisar o aduzir, principio – comienço, proceder – ir, prohibir – devedar, prosperidad – bienandança, próximo – vezino o cercano, prudente y prudencia – sabio o sabidor y saber o sabiduría, pubertad – mancebía, recto – derecho, restituir – pagar, ruina – destroimiento, derribamiento o caída, saturarse – fartarse, separarse – partirse, sociedad – compañía, sopor – sueño, estulticia y estulto – locura o neciedat y loco, axila – sobaciella o sobaquera, (re)surgir – levantarse, suscitar – levantar o abivar, terrible y terror – espantoso y espanto, ubre – teta, violado – forçado, visceras – entrañas.

En algunas ocasiones se opta por traducir mediante una perífrasis que calca semánticamente la palabra latina, así: *ab aeterno – de siempre, gladius biceps – espada que taja de amas partes, bilingue – la boca de dos*

lenguas o *el de dos lenguas*, *degluttire* – *tragar en balde*, *detractor* – *dezdor de nemiga*, *dissimulat* – *qui se fazet que non para mientes*, *docentium* – *los que enseñavan*, *fragantia* – *huelen muy bien*, *gemellis fetibus* – *dos dos [sic] fijos*, *ignorans* – *non sabidor*, *ignoras* – *non coñoces* o *non sabes*, *impiii* – *los malos de sin piadat*, *cruelles sin ley* o *el omne de sin piedat*, y otras variantes combinatorias posibles de los componentes de estos sintagmas, *impietatis* – *de non piadat*, *cosa sin pieadat*, *crueldat* o *crudeleza*, *impie agit* – *non faze piadosamiente*, *importabile* – *que se non puede levar*, *imprudentes* – *los no sabidores*, *imprudentia* – *la non sabiduria* o *neciedat*, *in futuro* – *en el otro sieglo* o *adelante*, *futurorum* – *que han de venir*, *germinare* – *echar sus frutos*, *infames* – *de mal prez*, *infelix* – *de mala ventura*, *inpatiens* – *el que non sufre* o *qui sofridor non est*, *inpunitus* – *sin pena(s)*, *investigabiles* – *se pueden fallar*, *investigar* – *buscar*, *amore languero* – *enfermo con amor d'él*, o la versión más expresiva *enferma só por su amor e enflaquida*, *maxima* – *la muy grant*, *multiloquio* – *el mucho hablar*, *pessimi* – *los muy malos* o *enimigaderos*, *praecedere* – *ir delant*, *praeparare* – *guisar d'antes*, *repente* y *repentino* – *a desora* y *de a desora*, *satiabitur* – *avrá abondo*, *satiatus* – *farto*, *insatiabiles* – *que se nunca fartan*, *saturabuntur* – *fartar se an*, *insturabilis* – *non es cosa que se farte*, *sufficiens* – *a quien abonda lo que á*, *transeuntes* – *los que passassen*.

De entre los casos citados, cabe destacar aquellos en los que un único término romance sirve para traducir diversos vocablos latinos: valgan de ejemplo *entendimiento*, que traduce *discretio*, *intelligentia* e *intellectus*; *engañoso*, que sirve tanto para verter *falax* como *fraudulentus* y *dolosus*; y *saña*, que se utilizará como equivalente de *furor*, *ira*, *iracundia* e *indignatio*. Sucede también que al mismo término latino le corresponden varias traducciones (cf. los ejemplos de *futuro* e *impiii* que se acaban de citar), lo cual puede obedecer en ocasiones a un recurso formal, de búsqueda de *variatio* (*genuit*, por ejemplo, es traducido como *fizo* y *engendró* a tres versículos de distancia), pero otras veces puede interpretarse como tentativas variadas de encontrar el equivalente más exacto para el signo latino. Al mismo deseo de máxima precisión semántica pueden responder los desdoblamientos de un término latino en varios romances, aparte de que quepa una lectura estilística de los mismos, con expresividad enfatizada¹³.

¹³ Aunque hay razones para pensar que los desdoblamientos en la lengua de Alfonso X son más funcionales semántica que retóricamente, pues, como advierte R. MENÉN-

Así, se ha visto que para traducir *perverso* se vacila entre *avieso*, *malo* o *traviesso*, pero en una ocasión se opta por la pareja *malo* e *traviesso* logrando sin duda mayor propiedad. Otros ejemplos de combinación de términos romances usados en vez de lo que podría haber sido un neologismo latinista son: *malo* e *descomunal* por *execrable*, *enojoso* e *lleno de malquerencia* por *odioso* y *derribamiento* e *quebranto* en lugar de *ruina*.

2.2. Cultismos documentados en la lengua de la época evitados en *Cantar de los Cantares* y *Proverbios*

Son también bastante numerosos los casos en los que se evita en el corpus estudiado un cultismo documentado, aun abundantemente, en la lengua de la época e incluso en la alfonsí. Por ejemplo, existiendo *adúltero* se opta en una ocasión por la perífrasis *el que adulterio faze* para traducir *adulter* (aunque en otro momento se empleará *adúltera*). *Aedificat domum suam* da *faze su casa e compónela*, a pesar de que el verbo *edificar* ya se registraba en otras obras alfonsíes (*JUZ*, *LEY*, *GE1*)¹⁴. Se prefiere *encenderse* a *arder* (aunque este verbo queda recogido en numerosas obras y bajo formas muy variadas), *encubrir* a *celar* (documentado en *GE4*, *GE5* y *JUZ*), *compaña* a *coro* (ya en *EE*), *engendrar* a *concebir* (en *LEY*), *confondimiento* a *confusión* (en *EE*, *GE* y *PIC*), *buen nombre* a *fama* (siendo voz generalizada en la época), *dar gloria* a *glorificar* (en otros pasajes de *GE*), *onra* a *honor*, *saña* a *ira*, *atar* a *ligar* (a pesar de que ya tenía múltiples acepciones y se atestiguaba en toda la conjugación), *blando* a *muelle*, *achaque* a *ocasión*, *destruimiento* a *perdición*; para traducir *plantae* se opta por

DEZ PIDAL (1972: 71): «la prosa alfonsí usa poco la pareja y procura que sea de términos claramente diversos: *onras* e *plazeres*, *anviso* e *acucioso*, *conortar* e *esforçar*».

¹⁴ Proporcionaré algunas referencias de obras alfonsíes en las que aparecen los neologismos latinistas, apoyándome en los datos del *Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X* del Hispanic Seminary of Medieval Studies de Madison. Las siglas de las obras alfonsíes utilizadas por ellos son: *ALB* – *Canones de Albateni*; *ACE* – *Libros de acedrez, dados y tablas*; *AST* – *Libros del saber de astronomía*; *CRZ* – *Libro de las cruces*; *EE* – *Estoria de España*; *GE* – *General Estoria*; *JUZ* – *Judizios de las estrellas*; *LAP* – *Lapidario de Alfonso X*; *LEY* – *Libro de las leyes*; *MOA* – *Libro de Moamyn*; *PIC* – *Picatrix de Alfonso X*; *RAB* – *Libro del cuadrante señero de Rabizag*; *YMG* – *Libro de las formas e ymagenes*; *ZRQ* – *Tablas de Zarquiel*.

suelas de los pies y no por *plantas de los pies* (que sin embargo se documenta en GE4), se elige *lidiar* en lugar de *punmar* (siendo como era verbo muy atestiguado), *alevantamiento* en vez de *escándalo*, *saber* en vez de *ciencia* y de *sapiencia*¹⁵, *carrera* más que *sendero*, *simpledat* en vez de *simplicidad*, *sabroso*, *dulce* o *manso* y no *suave* (sin embargo en GE1 y GE4), *siella* en vez de *trono* (aunque se empleara en EE y otros lugares de GE), *aver miedo* en vez de *temer* (enormemente documentado), *pecho* en vez de *tributo*, se vierte *timor* como *miedo* a veces y otras como *temor* (también muy documentado) y se emplea *vencimiento* y no *victoria* (a pesar de que ambas eran al menos igual de frecuentes en la época). La elección unas veces del término patrimonial y otras del cultismo puede responder a una intención de *variatio*: así la alternancia entre *temor* y *miedo* (incluso para traducir el mismo sintagma *timor domini*), o la variación entre *fechos* y *obras* para *opera* a dos versículos de distancia.

Capítulo aparte dentro de esta sección merecen aquellas palabras que, usadas copiosamente en obras científicas, se descartan de nuestra traducción bíblica. Por ejemplo, se escoge *bajar* y no *inclinarse*, *mediodía* y no *meridie* (en RAB PIC y AST, con documentación también de *meridional* y *meridión* en otras obras astronómicas), *amochiguarse* y no *multiplicarse* (documentado sin embargo en JUZ y CRZ¹⁶) *fondo* y no *profundo* (aunque aparece en JUZ y CRZ). En algunos casos la variación se debe a una alternancia entre el uso técnico y el común. Así la palabra latina *angulo* se traduce por *requexo* u *oriella*, cuando en obras astronómicas (RAB, CRZ, AST, PIC, ALB) *ángulo* se documenta ampliamente; *causam*

¹⁵ *Sapientia* se traduce en el corpus una vez por *saber* y dos por *sapiencia* (que también traduce *doctrina*) y *scientia* sólo en una ocasión por *ciencia* (a pesar de que el *Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X*, recoge en la tercera acepción de *ciencia* el valor de ‘saber’ o ‘erudición’, PIC, GE4). M. MORREALE (1981) expuso la distribución de *sapientia*, *sabiduría* y *saber* en la *General Estoria* (a la que se ajustan los datos manejados para este estudio).

¹⁶ Aquí como equivalente de ‘crecer’ o siguiendo la fórmula de la primera acepción del *Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X*: ‘Aumentar en número considerablemente los individuos de una especie’ (en JUZ y CRZ). Por otro lado, *multiplicar* se usó en el ámbito estrictamente matemático, como ‘Realizar con dos números la operación que equivale a una suma en que uno de ellos figura como sumando tantas veces indica el otro’ (en JUZ, ALB, PIC, AST). Con este segundo valor aparece bajo numerosas formas verbales, y, como vemos, exclusivamente en prosa científica.

aparece en nuestras traducciones como *razón* o *pleito*, cuando existe *causa* (ALB, AST, JUZ y PIC) con una acepción científica. *Ordenamiento* es la palabra elegida para expresar *dispositio* en su valor común, mientras que *disposición* se usa, por ejemplo en JUZ, para referirse a la de la luna; o un adjetivo como *precioso* se reserva para calificar a las *piedras*, mientras que en el resto de contextos, *pretiosus* se vierte como *preciado*. Tomemos un último ejemplo: *columna* ('apoyo cilíndrico que sirve para sostener partes de los edificios') –traducido como *pilar* en Proverbios–, del que merece la pena saber que se utiliza sin necesidad de glosa en LAP 118v78 («et dellas y a que fallan de forma de columnas que son todas de muchas colores»), o en JUZ 74v20 («sabras el logar en que a viga tendida. o alguna columna echada»), mientras que en en GE1 201r82 aparece glosado («assi como cuenta la estoria dela biblia en el xxvjo. capitulo dell exodo por al departimeinto destos destaio. mando nuestro sennor a moysen que fiziesse de maderos de setin. quatro columpnas. & columpnas son aqui por pilares o postes buenos»). A juzgar por casos como estos, el sistema léxico se mostraba bastante más abierto al neologismo latinista para los traductores y compiladores de obras científicas que para los de la prosa histórica o jurídica.

2.3. *Cultismos documentados excepcionalmente en la lengua de la época evitados en Cantar de los Cantares y Proverbios*

Viendo cómo los traductores del taller alfonsí descartaban el uso de neologismos latinistas con cierta tradición, con mayor razón era de esperar que opusieran resistencia a introducir cultismos solo presentes ocasionalmente en algún que otro documento coetáneo que podemos calificar de muy vanguardista. Es el caso de los primeros términos de los siguientes pares de palabras, a los cuales se prefiere el segundo de uso popular arraigado: *abreviar* – *ser encortado*, *conciencia* – *voluntat*, *determinar* – *departir*, *diadema* – *corona*, *dorso* – *espinazo*, *inocente* – *sin noçimiento* u *ombre de paz*, *íntegro* – *entero*, *joven* – *mancebo*. Las palabras latinas *disciplina* y *doctrina* se traducen ambas por *enseñamiento*¹⁷, lo cual puede

¹⁷ *Doctrina* se traduce ocasionalmente por *sapiencia* y *lo que les enseñares* (una ocurrencia de cada).



originar repeticiones (como en 208: 10: *accipite disciplinam meam et non pecuniam doctrinam magis quam thesaurum eligite* > «Tomat el mio enseñamiento e non riqueza, escoged el enseñamiento más que tesoro»), que hubieran sido evitables mediante el empleo de *disciplina* o *doctrina*, registrados en otros pasajes de la producción alfonsí¹⁸. Tampoco se utiliza *contemplar* o *contemprar* (documentado en *EE*), sino la pareja *veer e mesurar*, y se da prioridad al arabismo *algib* antes que al latinismo *cisterna* (presente en *GE1*). Por último, cabe señalar algunos ejemplos de términos presentes esporádicamente en obras científicas y descartados en las traducciones bíblicas: *dividir* –se decía comúnmente *partir*–, *gema* –de uso excepcional frente a *pedra* (preciosa)– y *vía* –cuyo correlato patrimonial era *carrera*–.

3. EL TRATAMIENTO DEL LÉXICO EN LA TRADUCCIÓN DE CANTAR DE LOS CANTARES Y PROVERBIOS

Si no faltan entre los términos utilizados en los Libros de Salomón préstamos latinos como p. ej. *adúltera* (242: 22), *descender* (199: 5), *extraño* (201: 1, 205: 5, 264: 9), *irado* (231: 18), *muel* (240: 9), *propinco* (256: 11), *sanidad* (235: 24), *estable* (198: 26), *vías*¹⁹ (198: 26)..., en líneas generales, resulta sensible a lo largo de las cien páginas de corpus analizadas, una actitud por parte de los traductores tendente a dar prioridad a las soluciones vernáculas antes que a recurrir a neologismos latinistas. En su *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*, J. J. de Bustos (1974: 49) ya subrayó «lo que fue permanente norma lingüística de Alfonso X: su preferencia por la voz romance sobre cualquier neologismo», afirmación que nos conduce de vuelta a la problemática planteada

¹⁸ Se dan otros casos en los que se emplea un latinismo para evitar la repetición (*vid.* nota siguiente).

¹⁹ Normalmente *viae* y *semitae* se traducen ambas por *carreras* y se utilizan los latinismos *vías* y *senderos* sólo de modo excepcional, para evitar repeticiones: *dirige semitas pedibus tuis et omnes viae tuae stabiliuntur* > «Endereça las carreras a los tus pies, e todas las tus vías serán estables» (198: 26); *in summis excelsisque virtutibus supra viam in mediis semitis stans* > «en los somos e en las altas vertudes sobre la carrera, en medio de los senderos estando» (207: 2).



en la introducción de este trabajo: ¿Las divergencias léxicas observadas entre la fuente y la versión romanceada estaban condicionadas por una «norma lingüística»? ¿Es siquiera pertinente tal concepto aplicado a la labor alfonsí?

Lo que parece claro a la vista de los datos presentados es que existía un *control* en la elección del léxico: esta noción, central en la planificación lingüística se lleva a cabo en época moderna institucionalmente por parte de Academias, comités de planificación lingüística y ministerios lingüísticos, pero se viene ejerciendo desde mucho antes²⁰, por parte de lo que autores como J. E. Joseph (1987: 53) han dado en llamar la «vanguardia de la aculturación» de la que para el castellano, el rey Sabio fue, de fijo, la figura más relevante²¹. Sin duda, como defiende J. M. García Martín (1998: 422), «Alfonso X no llegó a lo que los sociolingüistas llaman ‘normativización formal’», sino que más bien tuvo una «actitud normativa moderada» (J. M. García Martín 1998: 427) con predominio comprobable estadísticamente de algunos usos lingüísticos. Y aquí nos hallamos ante uno de esos casos, en el que la proporción de «ausencias» es muy superior a la de «presencias»²², siguiendo una dinámica de resistencia al cultismo y de control activo. Dicho control ha de interpretarse en un marco que va mucho más allá del ámbito de un simple protocolo para traductores; de ese marco puede afirmarse que es el «proceso de elaboración» (R. Cano 1989: 469) del castellano, de desarrollo de usos para alcanzar el estatus de lengua culta a imagen del latín (proceso de *Ausbau*), con lo que ello supone de acercamiento a esta lengua, pero al mismo tiempo evitando seguir en exceso el modelo, diferenciándose de él para instituirse como una lengua aparte (o sea, promoviendo su carácter de lengua *Abstand*). Porque, como es sabido, en toda situación de contacto de dos lenguas, una dominante culturalmente (A) y la otra rele-

²⁰ Cf. J. E. JOSEPH (1987: 113).

²¹ Por supuesto que fueron vanguardistas también la conocida como «Escuela de Traductores de Toledo» y Fernando III, pero como pone de relieve R. CANO (1989: 464): «La obra alfonsí [...] supone una clara diferencia cualitativa con la situación anterior: por la voluntad de permanencia de los textos compuestos en romance, por la cantidad de textos que se producen, y por el ámbito y naturaleza de tales textos».

²² Parafraseando una fórmula de M. MORREALE (1959: 74) utilizada en su estudio sobre el cultismo en Castiglione y Boscán.



gada a la expresión informal (B), cuando se produce el aumento del ámbito funcional de B, se suelen evitar en esta los neologismos de A y se tiende a aprovechar al máximo las posibilidades derivativas propias²³. Un ejemplo de este ejercicio de derivación autóctona lo encontramos en la productividad del sufijo *-umbre* en el corpus analizado; así, *firmitatem* > *firmedumbre* (255: 21), *multitudine* > *muchedumbre* (200: 23, 247: 15), *dulcedo* > *dulcedumbre* (235: 24), *plenitude* > *lledumbre* (245: 23), *munditiam* > *limpiedumbre* (253: 11).

Llegamos de este modo a una conclusión hacia la que cada vez convergen más investigaciones (cf. R. Cano 1989: 468 y 472 e I. Fernández-Ordóñez 2004: 398-399 y 409): parece que el término de «norma lingüística alfonsí», siendo cuestionable en su acepción global, no carece de sentido aplicado a la definición del léxico –al menos en lo que respecta a la selección operada según un criterio de prioridad a la solución vernácula frente al latinismo²⁴–. Considerando que esta pauta de bloqueo a la entrada de neologismos provenientes de la lengua dominante figura entre las medidas más notorias y sensibles de las políticas lingüísticas en su gestión normativizadora, y admitiendo que sea válido extrapolar para la antigüedad esta constatación basada fundamentalmente en los procesos de estandarización modernos, puede conjeturarse que con mucha probabilidad Alfonso X era bien consciente de estar prescribiendo una norma lingüística²⁵. Norma que no reunía preceptos para todos los nive-

²³ Siguiendo a J. E. JOSEPH (1987: 91 y 93), si no cabe duda de que el latín era el modelo para las vanguardias que intentaban llevar a cabo la estandarización de las lenguas vernáculas europeas, no es menos cierto que es frecuente que en el desarrollo de las lenguas estándar una excesiva dependencia de los términos extranjeros engendre resentimiento y orgullo por parte de la comunidad de la lengua B. Sobre este particular cf. igualmente C. HAGÈGE (1992: 180-181). Para más información sobre otros casos similares entre las lenguas de Europa, cf. C. HAGÈGE (1992: 87, 180, 197, 199, 205 y 208).

²⁴ Pues sabemos que con respecto a la integración de dialectalismos el criterio alfonsí fue mucho más laxo. De hecho, si Alfonso X no promueve una norma unitaria castellana que excluya elementos de otras lenguas vernáculas vecinas es porque no hubiera sido lo más idóneo política y socialmente en un reino tan heterogéneo (cf. J. M. GARCÍA MARTÍN 1998).

²⁵ La determinación normativa por parte del rey en cuanto a la selección léxica resulta del todo coherente con su actitud notablemente exigente en todo el proceso de traducción: desde la elección cuidadosa del mejor manuscrito en el que basarse para realizar la translación –cosa insólita, pues ni anteriormente (entre los traductores del siglo

les de la lengua, como luego harían las gramáticas, pero que sí contenía ese elemento decisivo que es la noción de emancipación y suficiencia, presente para toda instancia que acomete un proceso de *Ausbau*.

Por último, ha quedado también patente con los datos presentados que existían criterios más o menos proteccionistas en la selección del léxico, en función de los distintos géneros textuales²⁶. La adaptación terminológica en la traducción de las obras científicas alfonsíes era un proceso complejo que se llevaba a cabo, como demostró J. R. Lodares (1993-1994), respetando los requisitos de costumbre, autoridad y razón. Y a poco que las palabras disponibles en romance no cumplieran bien con los dos últimos de estos principios –circunstancia relativamente corriente– se abría paso a un préstamo de origen grecolatino. Por su parte, las traducciones destinadas a la prosa historiográfica no estaban sometidas a la misma preceptiva de modo ni tan frecuente ni tan exhaustivo, pues la razón de nombres (adecuación de la palabra a la naturaleza de la cosa) se plantea como necesidad fundamentalmente para traducir las realidades y conceptos del campo científico²⁷. Cabe suponer además que si las obras científicas se presentan mucho más abiertas a la penetración de los latinismos que los textos historiográficos –en los que se incluyen los textos bíblicos aquí tratados– fuera quizá porque Alfonso X concibiera unas y otros de modo distinto: en concreto la prosa historiográfica como más comprometida formalmente en la labor de configuración del código castellano que el género científico –al que corresponde una lengua de especialidad más marginal regida por los imperativos de la justa selección terminológica–²⁸.

XII, exceptuando a Gerardo de Cremona o Juan de Sevilla), ni siquiera más tarde (en el Cuatrocientos) se atiende así a este tipo de pormenor filológico (cf. C. FOZ 2000: 109 y P. RUSSELL 1985: 10)– hasta la decisión de mandar retraducir el *Libro de la açafeba*, veinte años más tarde del trabajo realizado por Fernando de Toledo por no haber quedado satisfecho (C. FOZ 2000: 94).

²⁶ Cf. M. CASTILLO LLUCH (2005), donde se da una ilustración algo más detallada de este punto, además de otras consideraciones relacionadas con el contenido de este trabajo.

²⁷ El propio J. R. LODARES (1993-1994: 324) puntualiza, de hecho, que la necesidad de acatar el principio de la razón de nombres «no se da en ninguna otra obra alfonsí de forma tan señalada y constante» como en el libro *De las XLVIII figuras de la VIII espera*.

²⁸ Cf. en este mismo volumen el trabajo de Marta LACOMBA para un análisis de la articulación del discurso científico alfonsí. V. también G. BOSSONG (1982).

FUENTES

Alfonso el Sabio, *General Estoria. Tercera parte, IV, Libros de Salomón: Cantar de los Cantares, Proverbios, Sabiduría y Eclesiastés*, P. SÁNCHEZ-PRieto BORJA Y B. HORCAJADA DIEZMA (eds.), Madrid, Gredos, 1994.

Electronic Texts of Alfonso X: The Electronic Texts of the Prose Works of Alfonso X, el Sabio, LL. KASTEN, J. NITTI y W. JONXIS-HENKEMANS (eds.), Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1997 (CD-ROM).

APÉNDICE

Las tablas siguientes, que no aspiran a ser exhaustivas (pues no todas las ocurrencias aparecen registradas en ellas), tienen como finalidad aportar una muestra precisa de los ejemplos a partir de los cuales se ha establecido la descripción anterior.

TABLA 1
Traducción de cultismos existentes en castellano actual
no incorporados en Cantar de los Cantares y Proverbios

<i>aeterno (ab)</i>	de siempre	209: 23
<i>aeternum (in)</i>	nunca, siempre	215: 30, 245: 21
<i>abominable</i>	aborrecible	218: 20
	aborridos	238: 15
<i>abominatio</i>	aborrimento	216: 1, 232: 26, 233: 5, 260: 9
	aborrencia	222: 22
<i>acervum</i>	montón	267: 8
<i>adquire</i>	gana	196: 7, 253: 9
<i>adulescenti</i>	mancebiello	187: 4, 253: 6
<i>adulescentulae</i>	mancebiellas	167: 2

<i>adulescentiae</i>	mancebía	200: 18
<i>aequitatis</i>	egualdat	187: 3, 191: 9
	derechura	197: 11, 208: 14
<i>afflictio</i>	pena	215: 22
<i>affluens</i>	manando	184: 5
<i>animus</i>	corazón	239: 22, 257: 15, 257: 19
<i>arrogans</i>	orgullosa	252: 24
<i>arrogantiam</i>	orgullía	208: 13
<i>ascendit</i>	sube	173: 6, 182: 8, 251: 22, 264: 7
<i>astutia</i>	argudeza	187: 4
<i>astutus</i>	el sabidor	224: 16, 227: 1
<i>attonitis (oculis)</i>	espantosos (con ojos)	236: 30
<i>augmenta</i>	acrecentamiento	196: 9
<i>aureas</i>	de oro	179: 15
<i>biceps (gladius biceps)</i>	espada que taja de amas partes	199: 4
<i>bilingue</i>	la boca de dos lenguas	208: 13
	el de dos lenguas	240: 8
<i>candidus</i>	alvo	178: 10
<i>carebit</i>	non avrá	248: 21
<i>cavernis</i>	cuevas	171: 14
<i>clementia</i>	piadat	218: 19, 234: 15, 249: 28
<i>conclusus</i>	cerrado	175: 12
<i>concubinae</i>	barraganas	180: 8
<i>condemnat</i>	desprecia	238: 15

<i>congregat</i>	allega	201: 8
	ayunta	250: 6
<i>conparari</i>	egualar	194: 15, 208: 11...
<i>conservans</i>	guarda	202: 20
<i>considerat</i>	mesura	200: 21
<i>correctionem</i>	emienda	189: 23
	castigo	237: 10
<i>custodiunt...</i>	guardan	172: 3, 185: 12, 191: 7, 191: 8, 192: 20, 194: 21, 195: 26, 196: 4, 196: 6, 197: 13, 198: 21, 198: 23, 199: 2, 203: 22, 203, 24, 204: 1, 205: 5...
<i>degluttiamus</i>	tragu�mosle en balde	188: 12
<i>demolietur</i>	derribar�	232: 25
<i>demoliuntur</i>	da�an	171: 15
<i>desidia</i>	pereza	252: 25
<i>destestatur</i>	maldize	202: 16, 225: 19
<i>detractoribus</i>	dezidores de nemiga	261: 21
<i>detrabit</i>	maldize	224: 13
<i>devorat</i>	traga	246: 28
<i>dilatata</i>	ensancha	241: 16
<i>dilatatio</i>	alongamiento	250: 4
<i>dirige</i>	endere�a	198: 26, 216: 5, 248: 24, 257: 19
<i>discretionis</i>	entendimiento	238: 14
<i>disseminabunt</i>	sembrar�n	230: 7
<i>dissimile</i>	non semeja	230: 7
<i>dissimulat</i>	qui se fazet que non para mientes	221: 16

<i>docentium</i>	los que enseñaban	200: 13
<i>dolosa</i>	engañoso	216: 1, 226: 5
<i>dolus</i>	engaño	221: 20
<i>dominabitur</i>	señoreará	222: 24
<i>egestas</i>	pobreza	214: 15, 214: 21... 251: 17
	mingua	225: 18, 250: 5
<i>erudit</i>	enseña	225: 24, 235: 23, 245: 18,
<i>eruditio</i>	enseñanza	187: 3, 235: 22
<i>eruditum</i>	enseñado	232: 24
<i>excelso</i>	alto	212: 14
<i>expectatio</i>	esperanza	215: 28, 216: 7... 237: 8
<i>exsecrabilis</i>	malo e descomunal	239: 1
<i>falax</i>	engañoso	237: 4
<i>femur</i>	muslo	173: 8
<i>fluenta</i>	que sale	200: 15
<i>fragantia</i>	huelen muy bien	167: 2
<i>fraudes</i>	engaños	259: 2
<i>fraudenta</i>	llenos de engaños	220: 5
<i>fraudentus</i>	engañoso	222: 27
<i>furioso</i>	sañoso	255: 24
<i>furor</i>	saña	204: 34, 229: 1
	locura	218: 23
<i>gemellis fetibus</i>	dos dos [<i>sic</i>] hijos	180: 5
<i>genuit</i>	parió	239: 25
	fizo	258: 22
	engendró	258: 25

<i>germinassent</i>	fechas sus frutos	181: 10
<i>habitabunt...</i>	morarán	192: 21, 215: 30... 251: 19
<i>hilaritate</i>	alegría	234: 15, 244: 12
<i>ignominia</i>	mal nombre	204: 33, 240: 3
	denuesto	228: 28
<i>ignominiosus</i>	de mal nombre	245: 26
<i>ignorans</i>	non sabidor	206: 22
<i>ignorantia</i>	neciedat	225: 18
<i>ignoras...</i>	non coñoces	168: 7
	non sabe	256: 7
<i>imperant...</i>	señorean	208: 16
	manda	253: 7
<i>impie (agit)</i>	non faze piadosamiente	219: 2
<i>impietatis</i>	de non piadat	197: 17
	cosa sin piadat	261: 15
	crueldat	213: 2
	crudeleza	216: 5
<i>impui</i>	los malos de sin piadat	192: 22, 197: 19
	de sin piedat	195: 33
	el omne de sin piedat	216: 7
	cruelles sin ley	195: 25
	los de sin piedat	213: 6
	al malo sin piedat	207: 7
	al de sin ley	200: 22
<i>importabile</i>	que se non puede levar	193: 11

<i>imprudentes</i>	los no sabidores	189: 22, 251: 20
<i>inprudencia</i>	la non sabiduria	226: 8
	neciedat	228: 24
<i>futuro (in)</i>	en el otro siglo	196: 9
	adelante	241: 12, 243: 8
<i>futurorum</i>	que han de venir	261: 20
<i>inrepationes</i>	castigos	189: 25, 200: 12, 203: 23, 223: 8, 230: 5
<i>indicat</i>	muestra	221: 16
<i>indigens</i>	que mengua	181: 2
	menguado	217: 12
<i>indignatio</i>	saña	234: 14
	venganza	251: 14
<i>infames</i>	de mal prez	192: 15, 226: 2
<i>infantiam</i>	niñez	189: 22, 211: 6
<i>infelix</i>	de mala ventura	245: 26
<i>iniquitatem</i>	enemiga	214: 11
	nemiga	234: 8, 246: 28, 251: 15...
	maldat	197: 17, 253: 8
	tuertos	200: 22, 213: 6
<i>iniustum</i>	torticero	195: 31
<i>impatiens</i>	el que non sufre	227: 17
	qui sofridor non es	245: 19
<i>inpunitus</i>	sin pena, sin penas	237: 5, 244: 9
<i>non erit inpunitus</i>	penado será	243: 5
<i>instabile</i>	fallecible	218: 18

<i>intellectus</i>	entendimiento	187: 4
<i>intellegens</i>	entendudo	229: 35, 239: 28
<i>intelligentiam</i>	entendimiento	258: 23
<i>introduxit me</i>	metióme	168: 3, 170: 4
<i>investigabiles</i>	se pueden fallar	199: 6
<i>investigare</i>	buscar	263: 2
<i>invocaveris</i>	llamares	190: 3
<i>itinere</i>	camino	212: 16
	senderos	267: 13
	carrera	226: 2
<i>languet (amore languet)</i>	enfermo con amor d'él	170: 5
	enferma só por su amor e enflaquida	178: 8
<i>longitudinem</i>	longura	192: 2, 194: 16
<i>lucrum</i>	ganancia	222: 27
<i>maximam</i>	la muy grant	251: 14
<i>meditatur</i>	piensan	259: 2
<i>meretricis</i>	de la puta	199: 3
<i>moderationibus</i>	atempramientos	220: 11
<i>modestiae</i>	atempramiento	253: 4
<i>multato</i>	penado	250: 11
<i>multiloquio</i>	el mucho hablar	214: 19
<i>multitudine</i>	muchedumbre	200: 23, 247: 15
<i>munditiam</i>	limpiedumbre	253: 11
<i>negotiatione</i>	mercadería	194: 14

<i>nuntius</i>	mensajero	224: 17, 234: 14
	mandadero	267: 6
<i>obprobrium</i>	denuesto	204: 33, 240: 3
<i>odiosus</i>	enojoso e lleno de malquerencia	227: 17
<i>odit</i>	aborrece	202: 16, 208: 13... 243: 7... 265: 17
<i>odium</i>	malquerencia	214: 12, 214: 18, 231: 17
<i>oportunus</i>	conviniente	232: 23
<i>optimus</i>	muy buena	232: 23
<i>ornat</i>	compone	229: 2
<i>otium</i>	vagar	220: 11
<i>parabola</i>	proverbios	187: 1
	fazañas	263: 1
<i>patiens</i>	sufriente	229: 29
	sofridor	231: 18
	qui sufre	236: 32
<i>patientiam</i>	sufrencia	244: 11, 265: 15
<i>permanebunt</i>	finarán	192: 21, 220: 7...
<i>perversa</i>	aviessa	191: 12, 192: 15, 207: 8, 215: 32... 259: 33
	malas	198: 27, 216: 3
	traviesso	236: 28, 265: 20
	malo e traviesso	239: 20
<i>pessimis</i>	enimigaderos	191: 14
	los muy malos	261: 19
<i>permanebunt</i>	finarán	192: 21, 220: 7...
<i>plenitudine</i>	llenedumbre	245: 23

<i>potestatem</i>	poder	256: 2
<i>praecedant</i>	delante vaya	198: 25
<i>praecepta</i>	mandados	192: 1, 196: 4, 202: 20, 204: 1, 224: 13
<i>praeparata</i>	guisada	205: 10
<i>praeparavit...</i>	guisó	218: 19
	aduzen	228: 22
	guisar d'antes	233: 1
<i>principium</i>	comienzo, comienço	196: 7, 248: 21
<i>procedit</i>	va	197: 18
<i>prohibere</i>	devedes	195: 27
<i>prosperitas</i>	bienandança	190: 32
<i>proximi</i>	vezino	203: 29, 214: 14... 250: 10, 265: 17
	su muy cercano, tu cercano	228: 21, 262: 28
<i>prudens</i>	sabio	217: 12, 229: 33, 231: 21, 237: 10, 239: 24, 244: 14
	sabidor	235: 21, 239: 27, 241: 15
<i>prudentia</i>	saber	196: 1, 198: 1, 211: 10, 240: 2, 243: 8, 256: 4
	sabiduría	187: 3, 190: 2, 191: 6, 191: 11, 193: 5, 194: 13, 194: 19, 196: 7, 204: 4, 208: 14, 235: 16, 259: 3
<i>pubertatis</i>	mancebía	192: 17
<i>recta</i>	derechera	221: 15, 251: 18
	derechos	168: 3, 191: 7, 191: 13, 192: 21, 198: 25, 236: 25, 257: 17

<i>recte</i>	derechamiento	199: 2
<i>repentino</i>	de a desora	195: 25
<i>repente</i>	a desora	261: 22
<i>restituat</i>	pague	255: 27
<i>ruina</i>	destruimiento	221: 13, 261: 17
	derrubamiento	224: 14, 238: 16, 240: 7
	cayuda, caída	235: 18, 237: 5, 261: 17, 261: 22
	derrubamiento e quebranto	249: 25
<i>satiabitur</i>	avrá abondo	220: 11
<i>satiatus</i>	fuere farto	265: 17
<i>insatiabiles</i>	que se nunca fartan	231: 16
<i>saturabuntur</i>	fartar se an	190: 31, 247: 13
<i>insaturabilis</i>	non es cosa que se farte	225: 25
<i>separantur...</i>	se partieron	243: 4, 246: 3
<i>societatem</i>	compaña	242: 24
<i>sopor</i>	sueño	244: 15
<i>stultitiam</i>	locura	266: 4, 266: 5
<i>stulto</i>	loco	260: 7, 260: 8, 260: 9...
<i>sub ascella</i>	so la sobaciella	245: 24
	so su sobaquera	267: 15
<i>sufficiens</i>	a quien abonda lo que á	220: 9
<i>sufficit</i>	abonde	265: 16
<i>surge</i>	levántate	171: 13, 176: 16,
<i>resurgit</i>	levanta	261: 16
<i>suscita</i>	levanta	201: 3, 236: 28
	abiva	229: 1

<i>suscitatas</i>	levantadas	231: 18
<i>terribilis</i>	espantosa	180: 9
<i>terrore</i>	espanto	190: 33, 195: 25, 246: 2
<i>transeuntes</i>	los que passassen	212: 15
<i>ubera</i>	tetas	167: 1, 169: 12, 174: 5, 182: 8, 184, 8,
<i>unigenitus</i> (<i>coram matre mea</i>)	non ovo mi madre más de mí solo	196: 3
<i>violata</i>	forçada	184: 5
<i>viscera</i>	entrañas	220: 10

TABLA 2
Traducción de cultismos documentados en la lengua de la época
evitados en Cantar de los Cantares y Proverbios

<i>adulter</i>	el que adulterio faze	204: 32
	adúltera	242: 22
<i>aedificavit</i>	fizo casa para sí	210: 1, 259: 3
	faze su casa e compónela	226: 1
<i>angulo</i>	oriella	198: 21
	requexo	205: 8, 205: 12, 250: 9, 265: 24
<i>ardescit</i>	se encenderá	236: 27
<i>causam</i>	razón	255: 23, 255: 27, 264: 9
	pleito	256: 11, 267: 10
<i>celat</i>	encubre	222: 23, 237: 9
<i>choros</i>	compañías	181: 1
<i>columnas</i>	pilares	210: 1

<i>concepta</i>	engendada	209: 24
<i>confirmartur</i>	afirmanse	232: 22
<i>confusione</i>	cofondimiento	241: 13
<i>declinavit</i>	se apartó	179: 17
	se parte	232: 27
<i>dispositione</i>	ordenamiento	260: 6
<i>extranei</i>	agenos	199: 10
<i>extraneum/-a</i>	extraño/-a	201: 1, 205: 5, 264: 9
<i>fama</i>	buen nombre	232: 30
<i>glorificaberis</i>	te dará gloria	196: 8
<i>honorem</i>	onra	199: 9, 246: 3, 253: 9
<i>inclina...</i>	baxa	190: 2, 197: 20, 198: 1, 200: 13
<i>inclinaveris</i>	omillares	190: 3
<i>inclinentur</i>	se abaxen	174: 6
<i>iram</i>	saña	221: 16, 239: 25, 253: 8, 261: 18
	íras	267: 10
<i>liga</i>	ata	204: 3
<i>meridie</i>	mediodía	168: 6
<i>mollis</i>	blanda	229: 1, 265: 15
	muel	240: 9
<i>multiplicabuntur</i>	se amochiguarán	211: 11, 224: 11
<i>occasiones</i>	achagues	239: 1
<i>opera</i>	fechos	233: 3, 255: 29, 262: 29
	obras	240: 9, 250: 8, 262: 27
<i>operando</i>	faziendo	243: 1, 252: 24
	se llega a los fechos	243: 8

<i>perditio</i>	destruimiento	202: 15, 217: 10... 230: 11
<i>plantae</i>	suelas de los pies	203: 28
<i>pretiosam</i>	preciada	203: 26, 247: 15
<i>profunda</i>	muy fonda	240: 4
fonda	240: 5	
<i>pugnaverunt</i>	lidiaron	168: 5
<i>purgantur</i>	serán alimpiados	232: 27
<i>sapientia</i>	saber	259: 3
	sapiencia	235: 16, 260: 7
<i>sapientibus</i>	sabios	261 :23
<i>scientia</i>	saber	187: 4, 189: 22, 191: 6, 243: 2, 246: 27, 247: 15, 250: 12, 257: 12
	ciencia	219: 1
<i>simplicitas</i>	simpledat	216: 3
<i>suavis</i>	sabroso	212: 17
	dulce	248: 17
	manso	220: 11
<i>thronus</i>	siella	263: 5
<i>timebatis</i>	temiedes	190: 26
<i>timebis avrás</i>	miedo	195: 24
<i>timor</i>	temor	188: 7 (timor Domini), 233: 33 (timor Domini)
	miedos	173: 8 (timores nocturnos), 232: 27 (timorem Domini), 257: 17 (timore Domini)
<i>tributis</i>	pechos	222: 24
	dones	243: 6
<i>victoriam</i>	vencimiento	252: 28, 253: 9

TABLA 3
Traducción de cultismos documentados excepcionalmente en la lengua
de la época y evitados en Cantar de los Cantares y Proverbios

<i>breviabuntur</i>	serán encortados	215: 27
<i>cisterna</i>	algib	200: 15
<i>conscientia</i>	voluntat	231: 13
<i>contemplantur</i>	veen e mesuran	230: 3
<i>determinat</i>	departe	267: 10
<i>diademate</i>	corona	173: 11
<i>disciplina</i>	enseñamiento	187: 2, 188: 8, 193: 11, 196: 1, 197: 13, 199: 2...
<i>dividunt...</i>	parten	218: 24, 235: 19
<i>doctrinam</i>	enseñamiento	208: 10, 220: 8... 235: 22, 257: 12, 258: 23, 259: 4
	sapiencia	231: 14
	lo que les enseñares	256: 9
<i>dorso</i>	espinazo	214: 13, 266: 3
<i>gemma</i>	piedra preciosa	237: 8, 247: 15
<i>innocens</i>	sin noçimiento	218: 21, 233: 5, 253: 3
	omne de paz	223: 6
<i>integrum</i>	entero	188: 12
<i>iuvenem</i>	mancebo	205: 7, 249: 30
<i>pacifica</i>	de paz	194: 17
<i>patiens</i>	sufriente	229: 29
	sofridor	231: 18
	qui sufre	236: 32

<i>pecunia</i>	aver	206: 20
	riqueza	190: 4
<i>penetrant</i>	passan fasta	199: 5
<i>perfecta</i>	acabada	180: 8
<i>piscinae</i>	pesqueras	182: 4
<i>posside</i>	ave	196: 5, 196: 7
<i>posside sapientiam</i>	ave sapiencia e mant�nla	235: 16
<i>redemptione</i>	remidimiento	204: 35, 223: 8
<i>robusti</i>	los fuertes	217: 16, 250: 5
	rezo	260: 5
<i>sermones</i>	palabras	190: 1, 192: 16, 222: 25, 229: 1, 232: 23
<i>substantia</i>	de lo tuyo	193: 9
<i>substantia</i>	todo quanto oviere	204: 31
	lo qu'el omne oviere	222: 27
	el aver	224: 11, 241: 4
	cosa	259: 4
	riqueza	214: 15
<i>superficiem</i>	faz	262: 31
<i>tenebrosa</i>	llena de tiniebras	197: 19
<i>torrens</i>	arroyo	240: 4
<i>t�nica</i>	saya	177: 3
<i>viae</i>	carrera	190: 31, 191: 12, 192: 15, 192: 20, 193: 6, 194: 17x2, 194: 23, 195: 31, 197: 11, 200: 21, 201: 6, 203: 23, 205: 8...
	v�as	198: 26

BIBLIOGRAFÍA

- BADIA MARGARIT, Antonio M. (1958-59): «La frase de la *Primera Crónica General* en relación con sus fuentes latinas. Avance de un trabajo de conjunto», en: *Revista de Filología Española* 42, 179-210.
- BOSSONG, Georg (1982): «Las traducciones alfonsíes y el desarrollo de la prosa científica castellana», en: HEMPEL, W./BRIESEMEISTER, D. (eds.): *Actas del Coloquio hispano-alemán Ramón Menéndez Pidal*. Tübingen: Max Niemeyer, 1-11.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de (1974): *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval (1140-1252)*. Madrid: Real Academia Española.
- CANO AGUILAR, Rafael (1985): «Castellano ¿drecho?», en: *Verba* 12, 287-306.
- (1989): «La construcción del idioma en Alfonso X el Sabio», en: *Philologia Hispalensis* 4, 2, 463-473.
- CÁRDENAS, Anthony J. (1992): «Alfonso X nunca escribió *castellano drecho*», en: VILANOVA, A. (coord.): *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Vol. 1. Barcelona: PPU, 151-159.
- CASTILLO LLUCH, Mónica (2005): «Translación y variación lingüística en Castilla (siglo XIII): la lengua de las traducciones», en: *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales* 28, 131-144.
- EBERENZ, Rolf (1989): «Conciencia lingüística y prenationalismo en los reinos de la España medieval», en: STROSETZKI, Ch./TIETZ, M. (eds.): *Akten des Deutschen Hispanistentages*. Hamburg: Helmut Buske, 201-210.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2004): «Alfonso X el Sabio en la historia del español», en: CANO, R. (coord.): *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel, 381-422.
- FOZ, Clara (2000): *El traductor, la Iglesia y el rey. La traducción en España en los siglos XII y XIII*. Barcelona: Gedisa [ed. original: *Le traducteur, l'Église et le Roi* (1998). Ottawa: Les presses d'Ottawa].
- GARCÍA MARTÍN, José María (1998): «Condicionamientos de la «política lingüística» de Alfonso X», en: RUFFINO, Giovanni (ed.): *Atti del XXI Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza*. Tübingen: Max Niemeyer, IV, 419-430.
- HAGÈGE, Claude (1992): *Le Souffle de la langue. Voies et destins des parlers d'Europe*. Paris: Odile Jacob. [Cito por la ed. de 2000].
- HARTMAN, Steven L. (1974): «Alfonso el Sabio and the Varieties of Verb Grammar», en: *Hispania* 57, 48-55.
- JOSEPH, John Earl (1987): *Eloquence and power. The rise of language standards and standard languages*. London: Frances Pinter.

- KASTEN, Lloyd A./NITTI, John J. (dirs.) (2002): *Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X*. 3 vols. New York: Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- LABOURT, Jérôme (ed.) (1953): *Lettres* (SAINT JÉRÔME). Paris: Les Belles Lettres.
- LIDA DE MALKIEL, María Rosa (1958-1959): «La *General Estoria*: notas literarias y filológicas (I)», en: *Romance Philology* 12, 111-142.
- LODARES, Juan Ramón (1993-1994): «Las razones del “castellano derecho”», en: *Cahiers de linguistique hispanique médiévale* 18-19, 313-334.
- (1996): «El mundo en palabras. (Sobre las motivaciones del escrivorio alfonsí en la definición, etimología, glosa e interpretación de voces)», en: *Cahiers de linguistique et de civilisation hispaniques médiévales* 21, 105-118.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1972): «De Alfonso a los dos Juanes. Auge y culminación del didactismo (1252-1295)», en: *Studia Hispanica in Honorem R. Lapesa* I. Madrid: Gredos, 63-83.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2005): *Historia social de las lenguas de España*. Barcelona: Ariel.
- MORREALE, Margherita (1959): *Castiglione y Boscán: el ideal cortesano en el renacimiento español*. BRAE, anejo I, tomo I (estudio léxico semántico) y tomo II (apéndices). Madrid.
- (1981): «Acerca de *sapiencia*, *sabencia*, *sabid(u)ría* y saber en la IVª parte de la *General Estoria*», en: *Cahiers de linguistique hispanique médiévale* 6, 111-122.
- (1995): «Consideración formal de las variantes verbales en el romanceamiento del libro de los Proverbios incorporado en la *General Estoria* de Alfonso el Sabio», en: Departament de Filologia Catalana (Universitat de Barcelona) (ed.): *Estudis de lingüística i filologia oferts a Antoni M. Badia i Margarit*, vol. II. Barcelona: Abadía de Montserrat: 25-50.
- NIEDEREHE, Hans Joseph (1987): *Alfonso X el Sabio y la lingüística de su tiempo*. Madrid: SGEL [ed. original: *Die Sprachauffassung Alfons des Weisen. Studien zur Sprach- und Wissenschaftsgeschichte*, Beihefte zur Zeitschrift für *Romanische Philologie*, Band 144 (1975), Tübingen: Niemeyer].
- RICO, Francisco (1972): *Alfonso el Sabio y la General Estoria. Tres lecciones*. Barcelona: Ariel.
- RUSSELL, Peter (1985): *Traducciones y traductores en la Península ibérica (1400-1550)*. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- SOLALINDE, Antonio G. (1915): «Intervención de Alfonso X en la redacción de sus obras», en: *Revista de Filología Española* II, 283-288.